

EN ESTE NÚMERO

- Carta del Párroco.
- Exámenes.
- Jesús camino del Calvario.
- Dar de comer al hambriento.
- Catecismo.
- Nos dice el Papa.
- Actualidad parroquial.
- Agenda parroquial.
- Horarios.



Basilica Parroquia de Santa Engracia

ZARAGOZA



Zaragoza, 28 de Febrero de 2016

Número 1.801

Carta del Párroco

Como si la cabeza humana exigiera un complemento. Así nos comportamos desde niños. Las cosas acaban asentándose en lo alto: en equilibrio, encajadas. Plumas, trapos. Como disfraz, como adorno. Las niñas: diademas, lazos, pamelas; los niños: cucuruchos, gorras, sombreros de papel. Qué poco dura en el envoltorio la corona que adorna el roscón de reyes; la primera mano —de niño, de adulto— que se lanza sobre ella, la pone sobre su cabeza.

Engalanarse. Coronarse. En broma, de veras. Como si las cabezas sirvieran de pedestal para las coronas. Afán secreto. Anhelos de sentido, de éxito.

Toda alma quiere ser reina, aunque sea por un día. Todo corazón sueña con llegar a ser —alguna vez; quién sabe cómo o cuando— dominador como Napoleón, rico como Crespo, sabio como Einstein, galán como Tenorio, famoso como el pequeño Nicolás. O Santo, como Teresa de Ahumada.

No está mal. Estamos diseñados para pretender más, para crecer. Para bien o para mal, la historia avanza, no retrocede. Pero nos hará felices conformarnos con menos y disponernos a declinar.

La vida ofrece coronas. También ofrece cruces; pero hoy no hablamos de ellas.

Hay coronas singulares: la triple, que se disputaban papas y emperadores; la real, única en cada reino. Otras —de barón, duque o marqués— más accesibles..., para estrictas minorías.

Más al alcance. Coronas olímpicas o triunfales. Coronas de concursos y certámenes. Y —por desgracia— hay unas casi a disposición de todos: las fúnebres.

Coronamos heroicidades, méritos y esfuerzos. Coronamos la fidelidad. Coronamos cimas y obras. Coronarse se ha vuelto vicio. Hasta nos hemos tonsurado para conseguir una coronilla pelada.

Transcribo un poema que ha hecho propia —como himno de Vísperas de Cuaresma— la edición española de la Liturgia de las Horas.

CORONAS



Es de Cristina de Arteaga. Su padre, marqués de Santillana y duque del Infantado; su madre, condesa de Santiago; su madrina —de ella recibió el nombre— la reina María Cristina. Fue una de las pocas mujeres de la época que obtuvo la licenciatura en Historia, con premio extraordinario, en 1921. Gran Cruz de Alfonso XII por su destacado expediente académico. Se doctoró en la Universidad Central con la primera tesis de Historia defendida por una mujer en España. Pero su ambición se fijó en Cristo, su único amor. En 1942 llegó al Monasterio de Santa Paula de Sevilla, donde hizo profesión solemne en 1943. Un año más tarde fue elegida priora del convento a cuyo cargo estuvo hasta su muerte en 1984.

A ritmo soberbio —clásico, pagano— ante la autora desfilan nobles coronas doradas; monumentos memoriales; laureles del éxito; guirnaldas de rosas de amor; mirtos esponsales...

¿Para qué los timbres de sangre y nobleza? / Nunca los blasones / fueron lenitivo para la tristeza / de nuestras pasiones... / ¡No me des corona, Señor, de grandeza!

¿Altivez? ¿Honores? ¡Torres ilusorias / que el tiempo derrumba! / ¡Es coronamiento de todas las glorias / un rincón de tumba! / ¡No me des siquiera coronas mortuorias!

No pido el laurel que nimba al talento, / ni las voluptuosas / guirnaldas de lujo y alborozamiento. / ¡Ni mirtos ni rosas! / ¡No me des coronas que se lleva el viento!

Pero ella los desdeña. Solo aspira a ceñirse la corona de Cristo.

Yo quiero la joya de penas divinas / que rasga las sienes... / ¡Es para las almas que Tú predestinas! / ¡Sólo Tú la tienes! / ¡Si me das coronas, dámelas de espinas!

Dicen que en el cielo no se usan boinas, ni viseras, ni sombreros. Solo coronas. *Lo coronaste de gloria y dignidad.* Cada fiel luce una radiante aureola. Las ofrecen al entrar. Gratis.

Bueno, gratis, no. Te la dan a cambio de tu participación en la Cruz del Señor. Y guardan —con cariño eterno— en un relicario de marfil todas nuestras minúsculas coronitas de espinas.

JULIÁN L. DIEZ GONZÁLEZ

EXÁMENES



Tiempo de exámenes. Exámenes de conciencia. Examen para la conversión, no para el autoconocimiento. No pretendo ser el más sabio acerca de mí mismo. *Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido por Dios* (1 Cor 13, 12), escribió Pablo.

En el examen de conciencia no debo buscarme a mí, sino a Dios: su luz, su verdad sobre mi persona; su oferta actual de gracia y transformación.

También lo dijo el Apóstol: *Para mí lo de menos es que me pidáis cuentas vos otros o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas. / La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez es el Señor* (1 Cor 4, 3-4)

En el examen de conciencia busco el amor misericordioso: la voz del Espíritu, la energía salvadora de Cristo, el conmovedor proyecto del Padre.

Hoy me examino frente al Logo del Año de la Misericordia.

Cuando lo contemplo, me veo a mí mismo. Me veo agobiado, perdido, lleno de heridas. Desfondado. Por eso ha de sostenerme el Buen Pastor. Me veo débil, pecador, impotente, inmensamente necesitado. Pero me descubro, a la vez, estrechamente abrazado, intensamente querido por Jesús: mi cabeza sobre su pecho; mi mejilla junto a la suya.

Pronto mis heridas pasan a sus pies, a sus manos; mis agobios pasan a sus hombros. Y sus pisadas —firmes, seguras— me llevan.

Me siento —sin mérito alguno— valorado y aceptado; acogido como un niño pequeño; acariciado. Me veo a caballito sobre esos hombros robustos. Jesús está jugando conmigo. Jugamos a malos y buenos —yo el malo—; pero pronto cambiamos a buenos y buenos; Jesús juega conmigo a salvarme.

Yo —por fin confiado, sereno, despreocupado— disfruto. Todo es fiesta y gozo. Todo alegría y diversión. Al Señor el juego le cuesta un poco más: equilibrio, pulso, fortaleza, ánimo firme. El juego le cuesta dolores y heridas. Le cuesta sangre... Sus manos, sus pies se horadan. Y es que Jesús se toma en serio este juego; me toma en serio a mí. Yo juego a carta segura; él lo arriesga todo con mirada de paz. Ni la muerte le perturba. Es a causa del amor que me tiene; de su paciencia y comprensión; de su amable ternura; de su compasión por mi pequeñez; de su insensata confianza en mí. Un misterio. Y el pecado se esfuma...

Cuando miro el Logo de este Año veo en este Pastor Bello el inefable Rostro de la Misericordia.

JESÚS CAMINO DEL CALVARIO

Nuestra Cofradía vive su temporada alta. El viernes 13 y el sábado 14 tuvieron las **Charlas Cuaresmales**, a cargo de D. Bernardino Lumberras Artigas, Médico y doctor en teología. Ese mismo sábado se celebró la **reunión de la sección infantil**. Al día siguiente fue el **ensayo** conjunto con la Hermandad de la Dolorosa. Además de ensayar “el Santo Encuentro”, hicieron



“**el ensayo solidario**”: recogieron casi 1300 litros de leche, destinados a Cáritas parroquial de Sta. Engracia. Es para estar satisfechos pues la cantidad recogida casi iguala la del año pasado en los dos ensayos solidarios. Este año aún queda el segundo, en el que recibirán otra buena cantidad de leche.



Charlas Cuaresmales



Reunión de la sección infantil



“Ensayo solidario”

DAR DE COMER AL HAMBRIENTO

Danos hoy nuestro pan de cada día. Es la primera petición del Padrenuestro que hacemos para nuestro beneficio. Las anteriores buscaban la gloria de Dios. Del Señor depende nuestra subsistencia, nuestro futuro. A él se lo confiamos.

Él da pan a todo viviente. Si no lo hiciera, pasaríamos hambre. A veces se ocupa de ello en primera persona, en directo. Así sació el hambre del Éxodo: *Recuerda todo el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para probarte y conocer lo que hay en tu corazón: si observas sus preceptos o no. Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná.* Cuántas veces debemos reconocer esa misma Misericordia de Dios en nuestra vida, mediante experiencias semejantes a la del desierto. En el prodigio. Pero, habitualmente, Dios utiliza mediaciones: nos confía ese quehacer para que nos sirvamos unos a otros.

Aunque el encuentro con la cruda realidad del hambre, no es una experiencia frecuente entre nosotros, el hambre es real. *En muchos países pobres persiste, y amenaza con acentuarse, la extrema inseguridad de vida a causa de la falta de alimentación: el hambre causa todavía muchas víctimas entre tantos Lázaros a los que no se les consiente sentarse a la mesa del rico epulón.* "Dar de comer a los hambrientos" es un imperativo ético para la Iglesia universal, que responde a las enseñanzas de su Fundador, el Señor Jesús, sobre la solidaridad y el compartir (Benedicto XVI).

A pesar de que disponemos de alimentos para el doble de la población mundial, hay aún 800 millones de hambrientos en el planeta. Auténticamente hambrientos; personas sensibles, vivas; no cifras de estadística. Nosotros sentimos ham-



bre si seguimos una dieta, si ayunamos, si se retrasa la hora de la comida. Pero el hambre es característica de los pobres. Ellos no lo sienten, lo sufren. Enfermedad crónica. Y Jesús los proclama dichosos: *Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.*

Los pobres se nos han confiado. Su atención depende de las obras de nuestra fe: *Si un hermano o hermana andan desnudos y faltos de alimento diario y uno de vosotros les dice: "Id en paz, abrigaos*

y saciaos" pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así es también la fe: si no tiene obras, está muerta por dentro. Ante nosotros está la tarea: *En la era de la globalización, eliminar el hambre en el mundo se ha convertido también en una meta que se ha de lograr para salvaguardar la paz y la estabilidad del planeta. El hambre no depende tanto de la escasez material, cuanto de la insuficiencia de recursos sociales* (Benedicto XVI).

Son muchos los que trabajan generosamente en este campo. Debemos reconocer, por ejemplo, el mérito y la eficacia de los voluntarios y colaboradores de Manos Unidas, de Caritas, del Banco de alimentos, de los Comedores sociales, de nuestra Ayuda alimentaria parroquial.

Pero, sin dejar de comprometernos con toda el alma en esta titánica tarea, podemos identificar a diario ocasiones humildes para obrar con misericordia. Son muchos los que dan de comer: padres, abuelos, cocineros, camareros, azafatas, auxiliares, amiguitos que comparten chuches y meriendas... Lo que hacemos, se puede hacer con más espíritu, con nuevo espíritu. Seremos bendecidos por Cristo si lo hacemos con amor y sencillez, con paciencia, ternura y misericordia. Con delicadeza. También así podemos ganar la Indulgencia plenaria del Jubileo Extraordinario.

CATECISMO

«Las **obras de misericordia** son acciones caritativas mediante las cuales ayudamos a nuestro prójimo en sus necesidades corporales y espirituales. Instruir, aconsejar, consolar, confortar, son obras espirituales de misericordia, como también lo son perdonar y sufrir con paciencia. Las



obras de misericordia corporales consisten especialmente en dar de comer al hambriento, dar techo a quien no lo tiene, vestir al desnudo, visitar a los enfermos y a los presos, enterrar a los muertos. Entre estas obras, la limosna hecha a los pobres es uno de los principales testimonios de la caridad fraterna; es también una práctica de justicia que agrada a Dios» (n. 2447).

El Papa nos dice...

El pobre más miserable es quien no acepta reconocerse como tal. Cree que es rico, pero en realidad es el más pobre de los pobres. Esto es así porque es esclavo del pecado, que lo empuja a utilizar la riqueza y el poder no para servir a Dios y a los demás, sino para sofocar dentro de sí la íntima convicción de que tampoco él es más que un pobre mendigo. Y cuanto mayor es el poder y la riqueza a su disposición, tanto mayor puede llegar a ser este engañoso ofuscamiento. Llega hasta tal punto que ni siquiera ve al pobre Lázaro, que mendiga a la puerta de su casa, y que es figura de Cristo que en los pobres mendiga nuestra conversión. Lázaro es la posibilidad de conversión que Dios nos ofrece y que quizá no vemos. Y este ofuscamiento va acompañado de un soberbio delirio de omnipotencia, en el cual resuena siniestramente el demoníaco «seréis como Dios» que es la raíz de todo pecado.



Mensaje para la Cuaresma

HORARIOS

Días laborables:

Eucaristías:

Mañana:

9.30 (Cripta), 12.15 y 13.15.

Tarde:

17.30 (Cripta), 19 y 20.30.

Días festivos:

Anticipadas: 17.30, 19 y 20.30.

Eucaristías:

9.30 (Cripta), 11 (Misa de las familias), 12 (Parroquial), 13.15, 17.30, 19 y 20.30 h.

Exposición del Santísimo:

Jueves, de 10.15 a 12.15 en el Templo.

Todas las tardes de 18 a 20 en la Cripta.

Santo Rosario:

Todas las tardes a las 20 h. en la Cripta; seguidamente, reserva y bendición eucarística.

Confesiones:

De 10 a 13.45 y de 18 a 20.45.

Despacho Parroquial:

Martes y jueves de 19.30 a 21 h.

Viernes de 11.30 a 13.

Encargo de Misas y Rosarios:

Excepto los martes, que se realiza en la sacristía, todos los días en el anaquel parroquial de 11.30 a 13.30 y de 18 a 20.30.

Apertura y cierre del templo:

Mañanas: de 9 (Cripta; el templo, a las 10) a 14 h.

Tardes: de 17 (Cripta; el templo, a las 18) a 21 h.

Teléfonos de contacto

Parroquia de Santa Engracia
976 22 58 79
976 23 59 75

Urgencias-Atención de enfermos
602 215 711

ACTUALIDAD PARROQUIAL

INTENCIÓN MENSUAL PARROQUIAL

FEBRERO

Para que el derroche de Misericordia que Dios derrama sobre su Iglesia en el tiempo de Cuaresma ayude a todos sus hijos a romper con las indiferencias y los gestos de desapego hacia Dios, hacia el prójimo y hacia el mundo que nos rodea.

MARZO

Para que —paso a paso, grado a grado, día a día— recobremos el asombro ante la Misericordia de Dios plasmada en el Misterio Pascual y —bien preparados por la cuaresma— nos dejemos sorprender por su alegría.

QUINTO DOMINGO DE SAN JOSÉ

San José, Custodio de la Palabra de Dios hecha carne. Grande fue tu angustia al tener que salvar a Jesús, llevándolo a tierra extranjera; y grande el gozo de encontrar en él su constante agradecimiento y su compañía. Por este dolor y gozo, te rogamos que nos alcances la gracia de huir de las ocasiones de peligro de alma y cuerpo, para que, ocupados en servir a Jesús y a María, gocemos siempre de su compañía. Amén.



RETIRO PARA CHICAS

El **sábado 27** de febrero las Religiosas Auxiliares Parroquiales han organizado en Santa Engracia —de 10 a 13 h.— un Retiro **para jóvenes de 15 a 30 años: Cuaresma, camino de encuentro. Atrévete a entrar dentro de ti.** Reto cuaresmal; reto para experimentar la cálida cercanía del Señor en el Año de la Misericordia.

24 HORAS PARA EL SEÑOR

El Papa insiste, por tercer año consecutivo. Aunque solo sea excepcionalmente, desea ver los templos abiertos, disponibles para la misericordia. Nos lo recuerda en la Bula de convocación del Jubileo: *La iniciativa “24 horas para el Señor”, a celebrarse durante el viernes y sábado que anteceden el IV domingo de Cuaresma, se incrementa en las Diócesis. Muchas personas están volviendo a acercarse al sacramento de la Reconciliación y entre ellas muchos jóvenes, quienes en una experiencia semejante suelen reencontrar el camino para volver al Señor, para vivir un momento de intensa oración y redescubrir el sentido de la propia vida. De nuevo ponemos convencidos en el centro el sacramento de la Reconciliación, porque nos permite experimentar en carne propia la grandeza de la misericordia. Será para cada penitente fuente de verdadera paz interior.*

Secundando el querer del Papa Francisco, los **días 4 y 5** la Parroquia ofrecerá más posibilidades de Reconciliación. El viernes no se cerrará la Basílica a mediodía, y la noche del viernes al sábado, la Cripta permanecerá abierta para la oración y las confesiones.



RECORDAD:

- **Durante la Cuaresma**, la Parroquia alaba a Dios a diario con el rezo de las Vísperas, a las 18,45 h. Los viernes se reza la Coronilla de la Divina Misericordia y el Salmo Miserere a las 12 h., y el Viacrucis a las 19,30.
- **El próximo Domingo** las **colectas** se destinarán a las **obras parroquiales**.
- **El día 4**, Primer viernes de mes.

AGENDA PARROQUIAL

- **Lunes 29 de febrero:** Consejo Pastoral a las 20,00 h.
- **Jueves 3 de marzo:** Reunión de Mensajeros, a las 19,30 h.
- **Viernes 4 de marzo:** Misa de la Unión Adoradora, a las 17,30 h.



Publicación semanal de la Basílica Parroquia de Santa Engracia. Difusión: 2.800 ejemplares. Coordinador: Julián L. Díez González. www.basilicasantaengracia.es Redacción y Administración: C/Castellano 1, 50001 Zaragoza. D.L.: Z. 729-74.